Protovasco: comparación y reconstrucción… ¿para qué y cómo? (Por una vascología autocentrada, no ensimismada)*

Abstract

The Basque language has suffered two centuries of multiple genetic comparisons with a wide range of languages from several continents in the hands of amateurs without any respect for the fundamentals of the comparative method. Even in those cases where the comparison was due to renowned authors from other fields, the diachronist's main aim has been forgotten, i.e. the historical explanation of the analyzed languages. As a consequence, the bascology has not experimented any of the usual profits in the linguistic families established following the traditional comparative method (the reconstruction of protolanguages of various levels, the order of the changes, the explanation of the irregularities…), thus being such comparative hypotheses absolutely irrelevant to the bascology. The standard reconstruction of the Proto-Basque (completely unavoidable for any comparison to other languages) has been carried on by Mitxelena since the fifties of the last century and has provided us with hundreds of etymologies and satisfactory explanations of the historical and prehistorical evolution of the language.

Since 1995 we have tried to complete and further develop that reconstruction by means of analyzing the Canonical Form, Holistic Diachronic Typology and Grammaticalization. Those efforts have already shown that the internal reconstruction set forth by Mitxelena is basically the only productive approach in front of the aforementioned comparative illusions. The brief final note points to some basic (lexical, phonological and chronologic) difficulties that in our opinion such reconstruction opposes to the Palaeo-Basque-Sardinian model by Eduardo Blasco.

> If we want to say, with Greenberg, that demonstrating genetic relationship does not require any kind of reconstruction, then I think it's appropriate to ask what the purpose of our genetic classification is. I believe that most historical linguists value the classifications because they help us find out about the histories of the languages in a family. We reconstruct parts of their common protolanguage and then use those reconstructions to study and compare the changes that have occurred in the various daughter languages. In other words, *to be useful to a historical linguist, a hypothesis of genetic relationship must be fruitful: a valid genetic grouping*

* Este trabajo se inscribe dentro de las labores del «Monumenta Linguae Vasconum (IV): Textos Arcaicos Vascos y Euskera Antiguo» [= FFI2012-37696] financiado por el MICIN, el Grupo Consolidado «Lingüística histórica e historia de la lengua vasca» [GIC.IT486-10] del Gobierno Vasco y la UFI11/14 de la UPV/EHU. El interesado encontrará en Lakarra 2013g argumentos similares y otros complementarios en torno a la reconstrucción del protovasco.

> *will permit reconstruction and thus lead to be a better understanding of the member languages and their histories. If a genetic hypothesis does not lead to new insights of these kinds, therein it is sterile and, within linguistics, useless* (Thomason 1993, p. 494; la cursiva es mía, [JAL]).

1 Sobre la reconstrucción estándar del protovasco clásico

Como es sabido entre la gente del oficio, el estudio diacrónico de la lengua vasca no tiene una tradición especialmente brillante: siendo la lengua vasca ajena en su propio País a toda institucionalización hasta épocas recientes, la lengua – y particularmente su historia – ha atraído (y sigue atrayendo) sobre sí la atención de gente generalmente bien intencionada pero ayuna de los conocimientos precisos para acometer las tareas necesarias con vistas a alcanzar los objetivos deseados, principalmente para esclarecer los orígenes más remotos de la lengua.

Es cierto que a lo largo de los siglos se han acercado al estudio de la lengua – algunos ocasionalmente, otros para una relación más duradera – lingüistas, en su mayor parte extranjeros, que han contribuido grandemente al prestigio interno y externo del euskera; sin embargo, incluso entre estos, los estándares de la comparación (de las múltiples comparaciones) y de la reconstrucción (de la casi totalmente ausente reconstrucción) no han sido los mismos que los habituales, p.ej., en lingüística indoeuropea, germánica o románica o en otras tradiciones diacrónicamente desarrolladas, de las cuales provenían, curiosamente, tales lingüistas:

> 1.a. «Nos encontramos además en la envidiable situación de ver todavía en mantillas esas «leyes fonéticas», endebles y desvalidas, que después suelen aparecer tan señoriales» (Schuchardt 1905-1906, p. 482).
> 1.b. […] estoy plenamente convencido ahora de que una parte muy considerable de sus paralelos [i.e., de los alegados por Bouda] es errónea, y que esto puede demostrarse, que otra gran parte es absolutamente problemática, e incluso, que si alguna vez acierta, le ocurre esto por completa casualidad y a pesar de sus mejores esfuerzos para no conseguirlo. En una palabra, él no investiga nada; se limita simplemente a tratar de demostrar, como sea, una idea preconcebida. Comprendo que le va mucho en ello, puesto que en esto parece haber cifrado el éxito o fracaso de su obra científica, pero esto no es razón para que los demás vayamos a aceptar sus argumentos cuando, como ocurre tan frecuentemente, son completamente forzados y contrarios a todo lo que podemos saber sobre la historia de las palabras y de los sonidos vascos ([carta de Mitxelena a Holmer], *apud* Satrústegui 1998, pp. 325-326).

Es sabido también que la historia de la disciplina puede y debe dividirse en dos: la anterior a Koldo Mitxelena y la posterior a su obra de los cincuenta y sesenta, con obras como «Las antiguas consonantes vascas» (1957), *Sobre el pasado de la lengua vasca* (1964) y su impresionante *Fonética histórica vasca* (1961-1977); no debe olvidarse por su valor ni por el momento – que lo relaciona íntimamente con todo lo

anterior – *Lenguas y protolenguas*, donde expone sus ideas a cerca de los fundamentos del método comparado.

En (2) tenemos el sistema fonológico propuesto por Mitxelena para el protovasco reciente (PVR) – últimos siglos de la Era anterior, previos al contacto con el latín –, extendiendo al conjunto del consonantismo (con la salvedad de la aspirada) la oposición lenes/fortes que Martinet 1950 había presentado para las oclusivas:

2. Sistema de consonantes del Protovasco Reciente (= Mitxelena 1957, *FHV*)

fortes	( )	T	C	Ć	K	N	L	R	
lenes	p	t	s	ś	k	n	l	r	*h*
vocalismo: a, e, i, o, u					au, ai, eu, ei, oi				

Este es el modelo sobre el que se ha reconstruido el PV(R) los últimos 50 años y ha sido capaz de proporcionar cientos de etimologías y explicaciones satisfactorias a problemas fonéticos, léxicos, dialectológicos y, en parte, morfológicos de la historia de la lengua. Que yo sepa, sólo han sido presentadas dos supuestas alternativas al sistema de Mitxelena, en realidad, exclusivamente al subsistema de las oclusivas y, por tanto, en puridad a la propuesta de Martinet 1950. Se trata de Trask 1985 y Hualde 1997; el primero proponía transformar las lenes y fortes en simples y geminadas y el 2º mantenía que las sordas y sonoras del vasco histórico no se habían modificado desde antaño y que esa era también su oposición en PV.

He tratado anteriormente (v. Lakarra 2008a) de ambas y no voy a alargarme con ellas: con independencia de su mayor o menor elegancia y de la existencia de problemas en la reconstrucción estándar – y en los acercamientos específicos de quienes dependemos de ella –, las ideas de Hualde y de Trask comparten ciertas características que, en mi opinión, anulan rebajan de manera radical su posible interés:

1) los datos (cf. [3]) sobre los que basan sus alternativas –p.ej. las asimilaciones oclusiva sonora > ocl. sorda ante sibilante o ante otra oclusiva– no son relevantes en PV pues simplemente no existen y hay que esperar 10 o incluso 18 siglos para un escenario similar:

   3. *errege* 'rey' + *bide* 'camino' > *erret-bide* > *errepide* 'camino real', *begi* 'ojo' + *gain* 'sobre' > *bekain* 'ceja', *bat* 'uno' + *batean* > *bapatean* 'de pronto, (*ez* 'no' + *dator* 'viene' > *eztator* 'no viene')' (Trask 1985, p. 887)

2) Hualde y Trask nada tienen que decir sobre sonantes y sibilantes, siendo así que Mitxelena extendió la oposición lenes/fortes al conjunto del consonantismo (aspirada al margen), y
3) Trask y Hualde no proporcionan una sola explicación, – una sola etimología –, de nada que Mitxelena no hubiera explicado o podido explicar con su sistema [1].

---

1 Incidentalmente, Trask (1997) reconoció explícitamente la superioridad del modelo mitxeleniano – oclusivas incluidas – y volvió a él de manera general, aunque no en lo que toca al tra-

2 Comparaciones o supuestos parentescos de la lengua vasca

Trask 1997 (último cap.) hizo un excelente repaso de las teorías y propuestas presentadas hasta ese momento, con todo lujo de detalles – y excelente humor –, por lo que es claramente innecesario competir aquí con él. Trataré simplemente de incidir en alguna consecuencia metodológica que se desprende de los hechos narrados y que no ha sido agotada, ni siquiera es habitualmente tenida en cuenta por el conjunto de los tratadistas.

Las hipótesis de parentesco principales pueden dividirse en dos (clásicas y contemporáneas), incluyendo bajo el primer rótulo el vasco-iberismo, el vasco-camito-semítico y el vasco-caucásico, y bajo el segundo, principalmente, los diversos efectos de la aplicación a la lengua vasca de dos supuestas alternativas al método comparado – famosas y ruidosas en su momento –, i.e., la glotocronología y la comparación masiva greenbergiana.

Las tres clásicas son anteriores o, más bien, ajenas al desarrollo del método comparado (cf. de nuevo Schuchardt en [1]), – si no explícitamente contrarias: recuérdese que Schuchardt se apuntó a las tres a la vez –, mientras que las otras dos, signo de los nuevos tiempos, trataron de aplicar a nuestra lengua los maravillosos avances de la nueva ciencia; desgraciadamente, su potencial interés menguó mucho después de que tal «nueva ciencia» se convirtiera, hace ya décadas, en «no ciencia» o en «anticiencia» en las tradiciones diacrónicamente desarrolladas, por más que haya quien no quiera enterarse de ello.

En realidad, las teorías citadas y otras propuestas como la de Vennemann (cf. Lakarra 1996, 2013f) y su «Vasconic» comparten otra característica – por muy diferentes que sean entre sí –, que les hace poco útiles, cuando no contraproducentes, para la labor del vascólogo. No me refiero sólo a que la comparación vasco-caucásica o la vasco-kikuyu (cf. Schuhmacher – Seto 1993 y Lakarra 1997b) tengan algunos errores *via* malos análisis, significados incorrectos, formas modernas o a veces inexistentes, no uso del PV reconstruido o de la documentación disponible, olvido de las leyes fonéticas… – cuando no «desconocimiento» (a la inglesa) de las mismas –, etc., etc.; esto es, los típicos errores, abandonos o sabotajes del método comparado que Campbell 1988 y otros autores – cf. Hamp en [4]] y Durie – Ross en [5] – han mostrado en tantas ocasiones a lo largo y ancho del planeta, principalmente (aunque no de manera exclusiva) [2] en las tradiciones diacrónicas menos desarrolladas o subdesarrolladas:

---

tamiento de la aspiración, punto en el que nada más antitético puede imaginarse (cf. Lakarra 2008c, 2009c, 2010 y 2013d).

2 Está en prensa (¡en el *Journal of Indo-European Studies*!), el – por llamarlo de alguna forma – curioso (y extenso) ensayo de Forni en el que se intenta demostrar pura y llanamente que el euskera es una lengua indoeuropea (contra lo aceptado los últimos 150 años en una y otra orilla de la investigación), tal vez más cerca de los grupos itálico y céltico que de los otros, e incluso de algunas ramas particulares del británico. Al respecto, quizás con excesiva *politesse*, véase Gorrochategui – Lakarra (2013).

> 4. a) Sus datos no han sido comprobados o aceptados por filólogos expertos en las lenguas respectivas sujetas a comparación; b) los datos no serían segmentados de la manera en la que él lo hace por tales expertos o por hablantes nativos; c) no utiliza sólo elementos establecidos en anteriores fases de la comparación u otros cuyas divergencias gramaticales y cronológicas con aquellos estén claras; d) presenta como probadas relaciones genéticas sin que el árbol que daría cuenta de ellas haya sido demostrado; e) la presentación de una extensa relación de «claims» significa una intrusión en el tiempo de trabajo de los estudiosos que deben inspeccionar todos los datos y detectar equivalencias erróneas y […] «The disassembly of illicit trees is a time-taking and potentially annoying business which displaces useful scholarly work» [13] The dissemination of such extended claims gravely misleads the public, a public not equipped to test for such technical failures» (Hamp 1998, p. 15).
> 5. Nonlinguists are not always able to distinguish easily between genetic groupings established by the comparative method and those proposed on other grounds. A much-publicized recent example is Cavalli-Sforza et alii (1988), where the very deep macrogroupings the authors assume for languages of the Pacific and New World are treated as the same kind of groupings as Indo-European or Uralic. Another example is Renfrew 1991 […] Comparative linguists distinguish between genetic groupings established on the basis of the standard comparative method and those not so established, which they generally view as probabilistic or especulative or even fanciful (Durie – Ross 1996, p. 39).

Como digo, no me refiero a estos problemas – los cuales resultan más que suficientes e incluso demasiados para dejarlos de lado –, cuando hablo de que las mencionadas teorías respecto a los orígenes de la lengua vasca son inútiles o contraproducentes para la labor del vascólogo. En realidad, hay un problema de objetivos y de métodos asociados a esos objetivos, no sólo de mala o regular aplicación de determinadas técnicas. Por abreviar, considero que la clasificación de lenguas no es un objetivo en sí misma para el diacronista o, si se quiere, que tal objetivo es sólo un primer paso en la búsqueda de otro mayor y más propio de aquel; i.e., considero con Meillet, con Watkins y con aquellos que han reflexionado sobre su *metier* que nuestro objetivo último es la historia de la(s) lengua(s), la explicación diacrónica de los sistemas estudiados (cf. Thomason *supra*).

Pues bien, este no ha sido, que yo vea, el objetivo de ninguna de las hipótesis citadas que, en su mayor parte (cf. de nuevo Mitxelena sobre Bouda en [1b]), se han limitado a hacer entrar a la lengua vasca en sus propias construcciones – grandiosas o megalómanas: recuérdese el ajustado título de Matisoff 1990 –, construcciones de las cuales el estudio de la lengua vasca no recibía ningún beneficio en particular. No creo exagerado señalar que en materia de lingüística (diacrónica) vasca no conozco ningún avance, ningún problema real anteriormente existente, que haya sido resuelto por la labor de algún partidario de estas hipótesis genéticas, ni menos, claro está, por los que han sustentado otras aun más endebles entre las relacionadas por Trask. Que esto no constituye ningún exabrupto se puede mostrar fácilmente con sólo pasar los ojos por las páginas del diccionario etimológico de Agud y Tovar, el cual

recoge prácticamente todo lo escrito hasta los ochenta: elimínese de ahí lo debido a Mitxelena y se verá de qué hablamos realmente.

Peor todavía: uno no entiende por qué en materia de comparación del vasco y de otras lenguas – si no a los vascólogos escépticos por alguna razón desconocida –, al menos no debe tenerse en cuenta a Klimov en lo que tiene que ver con los orígenes de las lenguas kartvélicas, a Janhunen sobre el de las urálicas, a Chaker sobre el del beréber o a Kitson, o a Villar o a de Hoz sobre el del paleoeuropeo. Es decir, uno no entiende – o entiende demasiado bien – por qué hay quien cree que puede comportarse como si la lingüística kartvélica, la urálica, la beréber, la bantú, la sino-tibetana o la austronesia (¡no ya la vasca!) no tuvieran los estándares que tienen hace ya bastantes años, si no décadas o siglos.

3 Teoría de la raíz monosilábica y nueva reconstrucción del PV

Desde 1995 viene desarrollandose la teoría de la raíz monosilábica (TRM) en PVA. Como se ve en (6-7) la propuesta de una raíz monosilábica tenía como objetivo explicar una serie de regularidades detectadas por la teoría de Mitxelena y otras nuevas no detectadas y difíciles de explicar en un acercamiento que no tenía en cuenta la forma canónica de los morfemas.

> 6. «Un nom basque, s'il ne contient aucun préfixe ou suffixe connu et dont la valeur soit nette, ne se laisse généralement pas analyser; ou, plus exactement, on ne possède aucun moyen direct de l'analyser. Mais on peut essayer de recourir à un moyen indirect, qui consiste dans l'emploi de la méthode comparative. Il faut chercher des mots appartenant à la même racine dans des langues apparentées génétiquement à la langue basque, c'est-à-dire dans les langues caucasiques» (Lafon 1950: 508).
> 7. **-T en cualquier sílaba; **VC, **CV en raíces léxicas libres; **TVTV en raíces léxicas simples; de todo lo anterior se sigue que la forma canónica de la raíz era CVC en PVA (Lakarra 1995) [3].

En (8) aparecen los primeros resultados de tal acercamiento: desde un principio se obtuvieron nuevos análisis léxicos – tanto raíces monosílabas antes desconocidas como nuevas combinaciones de otras conocidas –, nuevos préstamos y avances en una gramática más antigua, con prefijos y reduplicación en el SN, lo cual nos lleva a plantearnos una reconstrucción del PVA con una tipología bien distinta a la habitualmente asignada al vasco histórico:

> 8. Consecuencias de la raíz monosilábica
> a) nuevos ejemplos de combinaciones con raíces anteriormente conocidas:

---

3 Para una exposición y crítica de la clasificación de las voces vascas de Uhlenbeck 1942, vid. Lakarra 2008a. Una síntesis de la TRM en Lakarra 2011c y 2013b; de manera más detallada en 2011a.

- **bel* (antes *harbel* 'pizarra', *ubel* 'amoratado', *orbel* 'hojas caídas', etc.): *sabel* 'vientre', *gibel* 'hígado, detrás', etc.

b) nuevas raíces anteriormente desconocidas:
- **ger*: *okher* 'travieso, torcido', *akher* 'macho cabrío', *puzker* 'pedo'.
- **han*: *ahuntz* 'cabra', *(h)andots* 'carnero no castrado', *ahari* 'carnero'

c) préstamos anteriormente no señalados: *zemai* 'amenaza', *bazter* 'rincón', *beldur* 'miedo', *nigar* 'lloro', etc.

d1) reduplicación
- *adar* 'cuerno, rama' < **da-dar, eder* 'hermoso,a' < **de-der, odol* 'sangre' < **do-dol,*
- *ahal* 'poder' < **na-nal* (Mitxelena **anal*), *ohol* 'tabla' < **no-nol* (Mitxelena **onol*),
- *zezen* 'toro' < **ze-zen*, cf. infra *gi-zen*, etc., similares a alguna ya conocida como *gogor* 'duro';

d2) prefijos
- **gi*: *gibel* (cf. supra), *gizen* 'gordo de la carne', *gihar* 'magro de la carne', *gizon* 'hombre', etc.
- **la*: *labar* 'precipicio', *labur* 'corto', *lagun* 'compañero', *labain* 'resbaladizo',
- **sa*: *sabel* 'vientre', *samin* 'amargo, dolor', *samur* 'tierno', *sabai* 'desván'

En años sucesivos la TRM ha ido desarrollándose en varias direcciones:

1) Por una parte, la *etimología formal*: parece claro, dado el corpus relativamente escaso y tardío de la lengua y la ausencia de parientes, que ha de ser bienvenido cualquier intento de superar los acercamientos atomistas, sobre todo para aquellas épocas que no pudiera iluminar el estudio del elemento latino-románico tomado en préstamo. Partiendo de una idea de Uhlenbeck (véase [9]), hemos buscado las etimologías de tipos radicales, no de voces sueltas, de tal manera que si bien no obtenemos el origen exacto para determinada voz de cualquier modelo radical, al menos el conocimiento del perfil de tal modelo nos guía o nos impulsa en la búsqueda de una explicación o, cuando menos de una clasificación – (1) «préstamos», (2) «variantes», (3) «compuestos-derivados», (4) «fonosimbolismos», (5) «de etimología desconocida» – de las voces correspondientes al mismo:

> 9. Pour le moment, il m'est indifférent de savoir si tel élément lexical – mot ou racine – possède ou non une parenté caucasienne plausible. Si pareil élément lexical correspond à un type ancien, il devra passer pour pyrénéen occidental ancien, sauf la possibilité qu'un élément non originellement pyrénéen occidental ancien d'importation ultérieure – mot ou racine – se soit rallié secondairement à un type pyrénéen occidental ancien. Mais cette question est sans importance pour mes investigations, *puisque je recherche non pas des étymologies, mais des types*. Des éléments d'origine étrangère secondairement assimilés à d'anciens types indigènes contribuent, eux aussi à affirmer l'existence de types anciens (Uhlenbeck 1942, p. 567; la cursiva es mía [JAL]) [4].

4 Cf. también: «Je me figure les types de mots et de racines que j'ai pu relever dans la langue basque des quatre derniers siècles comme la continuation de types de mots et de racines pyrénéens

En (10) recojo algunos de los criterios más relevantes (por productivos en la investigación reciente) para el estudio de los modelos radicales:

(a) la proporción entre raíces atestiguadas y el conjunto de las posibles en cada modelo radical,
(b) la proporción existente entre raíces sin etimología conocida y el conjunto de las documentadas,
(c) las condiciones fonotácticas cumplidas o incumplidas en cada fase de la historia y de la prehistoria de la lengua,
(d) la distribución dialectal histórica suficiente o escasa de las raíces sin etimología conocida,
(e) la abundancia o escasez de onomatopeyas entre las raíces documentadas en cada modelo, y
(f) la abundancia o escasez de préstamos en los mismos.

Por poner un ejemplo, siendo CVC la forma canónica de la raíz, es claro que *hortz* 'colmillo' sólo puede ser derivado o préstamo pero no una raíz simple; de la misma manera, si **bel* es una raíz que vemos en *ubel* 'oscuro', en *sabel* 'vientre' y en *gibel* 'hígado, detrás', *sa-* y *gi-* sólo pueden ser prefijos, a no ser que formulemos muy precisamente las condiciones (incluidas las cronológicas) en las que las *-C que convertirían a ambas en auténticas raíces han caído para dar lo realmente atestiguado. Si vemos que el porcentaje de préstamos y derivados de la estructura VCV es alto (cf. *otu* 'ocurrirse', *ote* 'acaso', *otso* 'lobo', etc.), no podemos sino indagar en los posibles orígenes de *alu* 'cunnus', con mucho mayor ahinco que si se tratara de *hotz* 'frío', por mucho que hasta ahora no se hayan hecho distingos entre ambos a ese respecto. Lat. *aluu* 'ventre ou plutôt cavité intestinale (de l'homme et des animaux)'… «se dit aussi pour *uterus*» (Ernout-Meillet, s.u.), puede ser el origen del 1º y es improbable que en un futuro cercano podamos o debamos ir mucho más atrás con el 2º.

Como en el corpus históricamente documentado el porcentaje mayor es (con gran diferencia) bisilábico, – en mucha menor medida monosilábico y casi despreciable el polisilábico –, es claro que la tarea de la reducción de todas las raíces a monosílabas y a préstamos era en 1995 (y sigue siendo hoy) previsiblemente larga. Con todo, sólo a través de esa tarea podremos estudiar cuestiones como la formación de palabras antigua, las bases de la morfosintaxis ancestral o los cambios fonotácticos experimentados por la lengua.

2) Más recientemente, la aplicación de la FC (forma canónica) también a los temas verbales ha permitido reducir en gran medida la larga relación de estructuras radicales que elaboró en su día Lafon 1943, quien se remitía habitualmente a la futura ayuda de la comparación con las lenguas caucásicas que, no hace falta insistir en ello, ha resultado ser completamente nula:

---

occidentaux anciens. *Il va de soi que je vise des types et non pas quelque mot ou quelque racine en particulier*» (Uhlenbeck 1942, p. 580); la cursiva es mía [JAL].

11. B. *Racines simples*. Les racines simples du basque se composent d'une ou de deux syllabes. Les types suivants se rencontrent:
1º racines monosyllabiques: a) une voyelle : *a-* «être»; b) consonne et voyelle: *go-* «rester», *gi-* «être fait»; c) voyelle et consonne: *bil-* «marcher», *kus-* «être vu».
2º racines dissyllabiques: *oa-* «aller»; *augi-* «venir», *aki-* «être su», *zagu-* «être connu» (Lafon 1943: I, 421) [5].

Es, sin embargo, la reconstrucción interna basada en la FC – partiendo del CVC básico –, la que nos lleva a apreciar (cf. Lakarra 2011a, en prep. -a) la existencia de *antiguas extensiones radicales a su izquierda*, provenientes a su vez de viejos verbos seriales, como en bantú, o en chádico, en verbos como *jakin* 'saber', *erabili* 'utilizar' o *jaraunsi* 'heredar' (de **e-da-CVC, *e-ra-CVC* y **e-da-ra-CVC*, respectivamente).

3) Determinados rasgos ya mencionados, como la presencia de prefijos en las fases más antiguas de la reconstrucción tanto del SN como del SV, más otros como los relacionados en [12] [6], aconsejan la adopción de un modelo holístico como el de Donegan & Stampe (12b) u otro:

13.	*Munda*	*Mon-khmer*
Phrase Accent:	Falling (initial)	Rising (Final)
Word Order:	Variable-SOV, AN, Postpositional	Rigid – SVO, NA, Prepositional
Syntax:	Case, Verb Agreement	Analytic
Word Canon:	Trochaic, Dactylic	Iambic, Monosyllabic
Morphology:	Agglutinative, Suffixing, Polysynthetic	Fusional, Prefixing or Isolating
Timing:	Isosyllabic, Isomoric	Isoaccentual
Syllable Canon:	(C)V(C)	(C)V- or (C)(C)´V(C)(C)

5 Si bien es cierto que reconocía que «Pour avoir du verbe basque une connaissance satisfaisante, il faudra joindre à la connaissance de son système celle des rapports de forme, de sens ou d'emploi que certaines racines ont pu avoir entre elles, c'est-à-dire la connaissance de l'histoire et de la préhistoire des racines» (Lafon 1943, I, p. 433), no lo es menos que no dio pasos en ese sentido y que llegó a afirmar que «Un nom basque, s'il ne contient aucun préfixe ou suffixe connu et dont la valeur soit nette, ne se laisse généralement pas analyser; ou, plus exactement, on ne possède aucun moyen direct de l'analyser. Mais on peut essayer de recourir à un moyen indirect, qui consiste dans l'emploi de la méthode comparative. Il faut chercher des mots appartenant à la même racine dans des langues apparentées génétiquement à la langue basque, c'est-à-dire dans les langues caucasiques» (Lafon 1950, p. 508). Pero recuérdese su propia confesión (Lafon 1951-1952) de la absoluta debilidad de la comparación y de los nulos avances en la reconstrucción vasco-caucásicas; Mitxelena (1963) y (1968) supusieron lo más parecido a un *coup de grace* de tal acercamiento, absolutamente improductivo desde el punto de vista de sus avances en la reconstrucción del protovasco o de irregularidades o rasgos no explicables internamente.

6 (12): 1) AUX a la izquierda de V (*da-thor, da-khar*, etc.); 2) Analitismo; 3) Acento final (de palabra y de frase); 4) Prefijos y no sufijos; 5) Relativas a la derecha, no a la izquierda; 6) Genitivos locativos y posesivos a la derecha; 7) Inesivo como «locativo general», no relación 1 ↔ 1 entre la marca de caso y la función, […] (Lakarra 2006a y ss.).

Consonantism:	Stable, Geminate Clusters	Shifting, Tonogenetic, Non-Geminate Clusters
Tone/Register:	Level Tone (Korku only)	Contour Tones/Register
Vocalism:	Stable, Monophtongal, Harmonic Shifting, Diphtongal, Reductive	

(Donegan – Stampe 1983, p. 337; cf. 2004, pp. 3, 16)

En tales modelos, nuestra reconstrucción está sujeta a principios y exigencias muy superiores a lo habitual en todas las anteriores; creo, por ello mismo, que la seguridad y capacidad explicativa es también radicalmente superior. Los rasgos emergentes en la reconstrucción así obtenida nos alejan de la imagen típica y tópica del vasco histórico con SOV, aglutinación extendida, abundante concordancia, sufijación y postposiciones, etc.; en realidad, a ésta se llegó tras una intensa y prolongada deriva, similar a la que llevó a las lenguas munda a su estructura más reciente desde un protoaustroasiático – e, incluso, desde el propio protomunda – mucho más cercano a lo que históricamente observamos en la familia mon-khmer que a lo que hallamos en munda moderno, mucho más cercano al vasco histórico [7]: analitismo, prefijación, monosilabismo, acento en la 2ª sílaba (típico en lenguas con prefijos), adjetivo incluido en la clase verbal, etc.

4) El estudio de la gramaticalización de antiguos verbos seriales o su lexicalización en función de su carácter asimétrico o simétrico, respectivamente, es una de las ayudas complementarias del estudio del cambio lingüístico experimentado por otras lenguas a la reconstrucción del PV, basada en la teoría de la raíz monosilábica (vid. 14):

14. *da-* 'imperfectivo' < **daR* (cf. *jarri* 'poner' < **e-daR*-i); véase Newmann 2002 para la gramaticalización de 'sit' en perífrasis imperfectivas en múltiples lenguas.
-en- 'pasado' < **den* (cf. *edeki* 'quitar', *etete-* 'romper, acabar', *lehen* 'antes'); véase Zavala 2006 para la gramaticalización de 'finish' en perífrasis de pasado en otras lenguas, más la pluralidad en olultec, cf. vasco *-de* (> *-te*, *-e* por la Ley de Trask).
i-, -i 'dativo' < **nin* (id en SN); 'dativo ético'; 'auxiliar de dativo'. Véase Lichtenberk 1985 para la gramaticalización de 'give' en lenguas de Nueva Caledonia. Newmann 2002 en otras muchas.
har 'take' > *har-* 'demostr. 3er grado' > *-(h)a* 'art.' Cf. Lord 1993.
**don, *lon, iro-* 'take' : *oro* 'todo' : *-to* 'adv. modal' : *-ro* 'completamente'
**din* 'become, to come' > *-ti* (abl.) / *-ti* 'adj.'
**san* 'to say' > *oso* 'muy', *-so* 'grande' (cf. *aitaso* 'abuelo'), *-laso* 'como' (comp.)
take$_1$: **don*; take$_2$: *har*; to come : **din*; to finish : **den*; give : **nin*; to sit : **dar*; to go to : **non*, etc. Cf. Lakarra 2013e.

7 Cf. (13) y «A living language is not just a collection of autonomous parts but, as Sapir (1921) stressed, a harmonious and self-contained whole, massively resistent to change from without, which evolves according to an enigmatic, but unmistakable by real inner plan» (Donegan – Stampe 1983, p. 337). Véanse ahora Post (2006) y (2013) para propuestas similares sobre la evolución de las lenguas tani a partir del modelo tibeto-birmano clásico.

Las familias léxicas (véase [15]) que van siendo reconstruidas en torno a las raíces CVC nos informan de las relaciones entre las voces, de las combinaciones de raíces y morfemas y también de la fonología más antigua de la protolengua.

15. R	ø-R	e-R	2º El.	RED
*dan	lan(?)	edan	__	__
*dar	lar	jar(ri)	in-dar	adar
*dats	lats	jats(i)	al-dats	adats
*datz	latz	__	ar-datz	__
*den	lehen	edeki	ez-ten	__
*der	ler	__	__	eder
*din	*lin	jin	gor-din	__
*dol	__	jori	ozkol	odol
*don	loh-i	jo /idoki	-do.i	__
*dul	__	ilki	*(h)ertz-dul	__
*dun	__	e(d)un	bizar-dun	__
*dur	lur	iurri	(h)an-dur	__
*duz	luz(e)	(e)utz(i)	__	__

(Leyenda: R = raíz; 2º El = 2º elemento; RED = reduplicación)

Ya Mitxelena sugirió en la *FHV* – aunque careciera por entonces de argumentos concluyentes o aun de indicios en ese sentido – que las fortes podían derivar de anteriores grupos. Pues bien, Mikel Martinez retomó esa posibilidad en su tesis de 2006 y ahora contamos – además del puramente estructural – con bastantes más argumentos materiales que entonces. I.e., mientras que la fonología del PVR de Mitxelena tiene al menos 3 posiciones para las consonantes (C-, -C-, -C), incluso 4 o más si tratamos de polisílabos, en una estructura radical CVC sólo tenemos 2 básicas y, lo que es crucial, desaparecen precisamente las posiciones internas, únicas en las que las distinciones potenciales entre lenes y fortes se mantenían realmente en el sistema mitxeleniano. Esto es, pasamos de tener un sistema con neutralización en inicial a favor de la lene y en final a favor de la fortis, con mantenimiento de la oposición en medial, a un sistema en el que – nos referimos ahora únicamente a sonantes y sibilantes – tenemos lenes en inicial y fortes en final. Es difícil no ver que se da una situación de distribución complementaria que nos lleva a preguntarnos si no estaremos ante un inventario con sólo 2 sibilantes y 2 sonantes (vibrantes al margen), no ante 4 y 4. En todo caso, hay ahora muchas más pruebas en forma de nuevas etimologías para mantener que las fortes intervocálicas de *arraNo* 'águila', *baiNo* 'pero, que (compar.)', *iLe* 'pelo', *beLe* 'cuervo', etc. (cf. Lakarra 2011a, 2013b) vienen de antiguos grupos CC. Igualmente, las fortes (= africadas) intervocálicas de *atzo* 'ayer', *atso* 'vieja', *otso* 'lobo', etc. pueden resolverse como africadas por posición – cf. *gazi* 'salado' ~ *gatz* 'sal' – en la primera (*atz-o*) o grupos de *-z + s-* en las otras dos: **hartz-so* y **hor-tz-so*, respectivamente.

Algo más complejo es el caso de las vibrantes, pero parece que casi todos los casos de fortes relevantes pueden derivarse de antiguos grupos *-nr-* o, en algún caso,

-sr-: *erran* 'hablar' < *erasan* '*hablar + CAUS.', *aRaNo* 'águila' < **e-da-ra-don-no* (cf. *aRain* 'pescado' < **e-da-ra-don-i*), etc.

6) *Cronología y periodización*. Uno de los objetivos básicos de nuestra labor como diacronistas es, obviamente, el establecimiento de una cronología y, en su caso, de una periodización de la lengua:

> 16. «Pour faire progresser la linguistique historique, il importe de préciser, de systématiser et d'étendre les recherches. Car les théories reposent sur des données incomplètes, vagues, livrées par le hasard plutôt que choisies. Il faut des observations toujours plus précises: à chaque fois qu'on a observé les données de plus près, on a pu obtenir de des résultats nouveaux» (MEILLET 1925, p. 105).
> «Pour les langues anciennes, le linguiste doit recourir à une philologie de précision: on s'est parfois imaginé que le linguiste peut se contenter d'à peu près philologiques; il a besoin tout au contraire de tout ce que les méthodes philologiques les plus exactes permettent de précision et de rigueur» (MEILLET 1925, p. 110).

Como hemos visto, hay al menos un par de rasgos claros que diferencian el PVA y el PVR: me refiero a la reduplicación del 1º y al paso **d- > l-*, anterior al 2º (cf. [17c]):

> 17.a. **-n- > -h-* (à **h_2/*h_3 > h_1*): *arena* > **areha* > *harea; azenari* > **azehari* > *hazeari* 'zorro'; **elino* > **eliho* > **helio* / **eriho* > *herio* 'muerte activa'.
> b. **-r > -h* (à **hVh > øVh/CV*): *hor* 'can', *-ara* 'en celo' > **hohara* > *ohara* 'perro/gato en celo', *hor* + *-gi* 'materia' > **hohgi* > **ohgi* > *ogi* 'pan'; *hur* 'agua' + *arte* 'entre' > **huharte* > *uharte* 'península'; *hur* + *-bar* 'dentro, debajo' > **huhbar* > **uhbar* > *ubar/ibar* 'valle'.
> c. Reduplicación y **d- > l-*: **zen* > *zezen* 'toro'; **dar* > *adar* 'cuerno'; **nol* > **onol* (Mitx.) > *ohol* 'tabla'; *gor* > *gogor* 'duro': *lar* 'demasiado' > ***lalar; lan* 'trabajo' > ***lalan*; i.e., hubo reduplicación en PVA pero no en PVM.

Después de lo visto sobre los resultados tangibles de las sucesivas hipótesis de parentesco de la lengua vasca, – además de las inevitables limitaciones de tiempo y espacio –, creo que se me disculpará haber dedicado hoy bastante más atención a la reconstrucción que a la comparación. Es, o debiera ser, conocido que es precisamente la primera la que marca los estándares del trabajo del diacronista y no al revés: en ningún caso hemos de cambiar la reconstrucción (ni la historia basada en ella), simplemente para que el buscador de parentescos quede contento. Así, tras la *FHV* todas las comparaciones anteriores decaen por no poder adecuarse a la reconstrucción mitxeleniana e, incluso, las posteriores devienen poco interesantes al no querer adecuarse a ella o, alternativamente, por no presentar – cosa que no han hecho ni pretendido – otra superior.

La teoría de la raíz ya dio hace una quincena de años (LAKARRA 1998b) un diagnóstico negativo adicional – no una demostración de la inexistencia del parentesco, dado que no hay prueba posible de algo así –, respecto al supuesto parentesco

vasco-kartvélico, bien que ello fuera poco necesario tras Mitxelena 1968 o Klimov 1991: es suficiente con comparar la FC y fenómenos asociados de la raíz kartvélica presentados por Harris (1990) con los vascos para darse rápidamente cuenta de que las distancias entre (P)V y (P)K son aun mayores que las existentes entre el PK y el IE que Harris utilizó para dar como muy lejanas estas familias, en contra de ciertas ideas o deseos de Gamkrelidze e Ivanov.

Pues bien, creo que hay razones que aconsejan elevar de nuevo los estándares de las comparaciones en las que eventualmente pudiera estar involucrada la lengua vasca. Me refiero – además de a reconstrucciones puntuales de este o aquel morfema – a lo que Benveniste consideraba la tarea principal del comparatista, i.e., a la elaboración de la cronología: «Peut-être apparaîtra-t-il ainsi que la fixation d'une chronologie devra être la préoccupation dominante des comparatistes» (1935, pp. 1-2). Mientras que Mitxelena sólo podía afirmar que **-n- > -h-* se había dado ya para los primeros testimonios medievales, ahora podemos sugerir (cf. Lakarra 2013a) que ese cambio pudo darse 6 siglos antes; es el caso que **-n- > -h-* ha de ser necesariamente previo a $*h_{3/2} > h_1$ (y éste a *hVR > VRh) y que **-n- > -ø-* es datado para el s. V en protogascón (Chambon – Greub 2002), lengua de la que se supone ser sustrato el aquitano.

4 Notas sobre el paleo-vasco-sardo

Parecería descortés no hacer siquiera sea brevemente, una alusión a la propuesta de nuestro anfitrión sobre la relación genética paleo-vasco-sarda[8]. Como de las tres patas de la cuestión (PV, PS y método comparado) desconozco totalmente la 2ª, me limitaré a unas pocas observaciones sobre la 1ª y alguna referencia de pasada respecto al método.

1. Blasco Ferrer (2010, p. 115) explica el sufijo *-ake* por el plural vasco *-ak*. Como es ampliamente conocido, este (al menos el absolutivo) está construido sobre el artículo (antiguo demostrativo de 3er grado): *gizonak* < **gizon-*hak*. La formación del artículo es posterior al s. VIII de la Era (cf. Lapesa 1961 sobre el art. romance) y todavía a comienzos del XI hay formas en *-ha* e incluso en el pleonástico (*-ha* + *-a*) *-hea*. Por otra parte, he mostrado en Lakarra 2013d que *-ak* < **har-ga*, cf. por lo que toca a la falta de aspiración *-ago* < **har-go, adin* < **har-din* (ya visto por Mitxelena), con **-r > -h, *hVh > øVh* (cf. *uhalde* 'río' [< *hur* 'agua' + *alde* 'parte, lado'], *ohara* 'perra o gata en celo', etc. [< *hor* 'can' + *-ara* 'celo']) y **hC > øC*, como en *etse* 'casa', *ogi* 'pan', *idor* 'seco', etc.

Estos cambios son, naturalmente, post-protovascos (últimos siglos anteriores a la Era) pero seguramente pre-aquitanos, dado que *otso* 'lobo' (**hor-tz-so* como hemos

8 Me limito a unas brevísimas notas sobre unos pocos apartados de Blasco Ferrer 2010 seleccionados casi al azar; cualquier elaboración del material vasco aducido en esa obra o en otras del autor daría lugar a una monografía de gran extensión, que ni aquí ni ahora puedo emprender.

visto), se documenta ahí varias veces[9]. El cambio -CV > -V, con ensordecimiento de la consonante (ahora) final no es sólo postaquitano sino que se aplica a préstamos latino-románicos y forma parte de los cambios morfofonológicos de la formación de palabras en época ya tardo-antigua o alto-medieval (cf. *ogi* 'pan' + *haran* 'ciruela' [> **og - aran*] > *okaran* 'tipo de ciruela'), con reflejos también en la morfología verbal: **duda* 'habeo' > *dut / duda-la, duda-n*.

2. *Odol* 'sangre', mejor, la raíz **dol* propuesta en (Lakarra 1995 y ss.) – cf. **dar* > *adar* 'cuerno', **dats* > *adats* 'melena', **nin* > *ihin-tz* 'rocío', **non* > *ohol* 'tabla', etc. – es utilizada por Blasco Ferrer 2010 (p. 104) como origen de *Dodoliai* [«semplificata in *Dolai*»]; el color «rosso sangue, scuro» (ibid) «denotante l'intensità cromatica delle terre argillose, trachitiche o di acque con sedimenti dello stesso colore, compare ovunque nella toponomastica basca, europea ed extraeuropea» que, según Blasco, reaparece en varias formaciones neolatinas sardas[10].

Comenzaré haciendo notar que nada similar se documenta en la toponimia vasca presente o pasada. No veo por qué si **dol* y *gorri* – al que me referiré más abajo – significaban 'rojo', el segundo (pero no el 1°) sea tan conocido en cambio en tal corpus que sea una pérdida de tiempo y espacio hacer ninguna referencia a ella. Siendo esto sospechoso, la conexión vasco-sarda queda en entredicho, en mi opinión, cuando hallamos nuevos cognados – según las reglas estándares de la fonología de Mitxelena – para **dol* y *odol*: se trata de *jori* 'abundante' y quizás, *oskol* 'cáscara', 'corteza [caída]' que, en mi opinión proviene de *ozkol* (sólo se documenta en vizcaíno y, – sin mucha precisión –, en altonavarro) y este a su vez de **zotz-dol* '*palito / cáscara de madera caída', *erori* 'caer'[11].

---

9 Wolf (2011, p. 601) ha señalado respecto a otros sufijos vascos aducidos por Eduardo Blasco que «Il faut le dire tout net: l'assertion de Bl. qu'il y aurait en basque, comme en sarde, des suffixes toponymiques *-ai, -ei, -oi* "per indicare significati di 'appartenenza' e di 'ricchezza di plante e alberi'", est dénuée de tout fondement». No otra cosa ocurre con el último, con una *-tz* (Blasco Ferrer 2010, p. 117), que no es sino una variante tardía de *-tza*.

10 La información sobre *odol-harri* «sanguinaria, piedra cómo ágata de color de sangre» que Blasco Ferrer (2010: nota 48) recoge del *DGV* – y que se utiliza para tratar de consolidar el uso metafórico de *odol* – quedaría mucho más completa si se señalara que carece de cualquier apoyo textual y su primera aparición reside en el *Diccionario Trilingüe* de Larramendi. Por otra parte, la posibilidad de que las reduplicaciones de **dVC* pierdan la **d-* de **dV$_1$dV$_1$C* y no sean *ab initio *V$_1$dV$_1$C* es eso, una posibilidad como me ha recordado Miren Lourdes Oñederra en alguna ocasión; lo mismo sucede también con las **nVC*.

11 Sobre *jori* – perteneciente a los dialectos centrales pero no al V (*ugari*) o al S (*heuragi*) y que Mitxelena lleva a **eauri*, el cual, desde luego no pertenece ni al PVR ni al PVA –, nótese que su *j-* suele delatar en términos patrimoniales antiguos verbos: *jakin* 'saber' < **e-da-kin*, pero también *jaun* 'señor' < **e-da-dun* o *jabe*, superlativo del anterior; pues bien, tendríamos sin mayor esfuerzo **e-dor-i* o mejor, – pues de **-r* esperaríamos ***joRi* [hay *-r* > *-R* en bisílabos y polisílabos; cf. *ber* 'mismo'/*halabeR* 'también', *zur* 'madera'/*hezuR* 'hueso', etc.] –, **e-dol-i*, i.e., un verbo antiguo (pref. **e-*, suf. *-i*) sobre nuestra raíz **dol*. Eso sí, *jori* no parece acercarse semánticamente a 'rojo', a pesar de que seguramente 'abundante' (adj./adv.) tampoco fue su acepción original: de

Respecto a *erori*, ya lo hagamos derivar del causativo **e-ra-(d)ol-i*, ya de un posible alomorfo tardío – PVM, con **d- > l-, *lol* (**elolî*) [*entia non sunt multiplicanda,* etc.] – su relación con la raíz **dol* y el semantema 'caer' resulta clara.

Parece, pues, que la raíz PVA **dol* se refería no al color de la sangre, sino a otra propiedad de ésta: la de estar sujeta a las leyes de la gravedad.

3. Sobre *gorri* no me cansaré de insistir que está todo menos claro que su significado más antiguo fuera 'rojo' (contra Blasco Ferrer 2010, p. 105) [12]. Para abreviar, los nombres de los colores en euskera pertenecen a alguna de las cuatro vías de Dixon 1977 por los cuales los idiomas sin adjetivos – o con clase adjetival cerrada – sustituyen a aquellos: 1) participio (*zur-i* 'blanco < *pelado', *gorr-i* 'rojo', *hor-i* 'amarillo < *'can' + PART.), 2) derivados (*bel-tz* 'negro'), 3) relativos (*urdin* 'azul, verde, color sucio, moho' [13], *beilegi* 'amarillo < '*del color de la vaca') y 4) préstamos (*berde, azul, marroi, gris*, etc.). La formación de *gorri*, en todo caso, es transparente y claramente posterior a las antiguas reduplicaciones a las que nos hemos referido antes. Es más, no es que la raíz *gor* carezca de reduplicación: de hecho, *go-gor* 'duro' será la más conocida de ellas históricamente; sin embargo, no tiene relación aparente con 'rojo' pero sí con los significados 'desnudo', 'pelado', etc., propios de *gorri*: hay *Mendigorria*-s (o *Arrigorriaga*-s como el famoso de Sabino Arana) que nunca han sido rojos – supuestamente por la sangre de asturianos vertida por los vizcaínos – sino 'pelados'; 'pelado' modernamente es *zuritu* pero está claro (< *zur* 'palo, madera' + *-i* + *-tu*) que este término no podía referirse inicialmente a todas las superficies peladas (¡y menos a todos los objetos blancos o blanqueados!), sino sólo a unos muy específicos.

4. Las raíces protovascas que, previas ciertas manipulaciones – no siempre aceptables ni siquiera desde el punto de vista románico – [14] pertenecerían al paleo-vasco-sardo serían: *ala, haran, ardi, (h)artza, baso, berri, bide, *des, *dol, ertz, goni, gorri, hiri, istil, itz/iz, lats, logi, lur, mando, *nur, ola, on, ona, orri/osto, (h)otz, (h)obi, soro, *susune, iturri, [h]ur, zuri* (Blasco Ferrer 2010, pp. 99-115).

---

hecho *jori* sólo puede aplicarse propiamente a cosechas y frutos varios pero no, p.ej., al número de hijos o al comportamiento de estos, contra lo que ocurre con su "sinónimo" moderno *ugari*: i.e., *jori* [**e-dol-i*] era antiguamente 'caído' > 'recogido', mientras que *ugari/heuragi* proceden de **e-ra-dun-egi* '(tener) demasiado' > 'mucho' (cf. Lakarra 2008c y ss.). Sólo más tarde (y dialectalmente) 'mucha fruta / cosecha' pasó a 'gran montón' > 'abundante'.

12 No hay razón alguna para una «variante paleobasca» en -kor de gor, a no ser que se quiera acercar a los *-kore, -kori*, etc. sardos. Además, la «Ley Trask» (Trask 1995) establece que en caso de alternancia sorda/sonora (y ø-) en inicial de sufijos es de sonora inicial el alomorfo más antiguo (cf. Lakarra 2013e).

13 Es la explicación de Mitxelena (1977); si como parece más probable, *-din* (cf. *-dun*: *bizardun* 'barbudo', etc.) es la raíz verbal (R.P.G. de Rijk, c.p.), *urdin* pasaría a ser un compuesto N + V.

14 Vid. Wolf (2011) – y antes (2000) – en general (no sólo desde el punto de vista románico) y en particular sobre las abundantes 'prótesis' (pp. 597-598) y otras cuestiones referentes a la utilización del corpus sardo o a la metodología del análisis de substratos; naturalmente, la crítica de Wolf es previa (y no sólo temporalmente) a mis observaciones.

No puedo analizar en detalle todas ellas: sin embargo, una vez superada la primera impresión (de mayor o menor sonsonete), es evidente que abundan los detalles que no cuadran: *ala* (en realidad *alha*) es románico [15], al igual que *hobi, istil, soro* y muy probablemente *bide* (cf. Arbelaiz 1978 y Mitxelena 1973). Sobre *ola* (en realidad *olha*) Eduardo Blasco dice 'il termine *ola* designa in basco la 'capanna', sicuramente primitiva di legno, frasche e foglie'; Mendigatxa (*apud DGV*, s.u. 2 apoya esa opinión: '*ôla* da kabaña eta xaxgu urteoro egiten deina' ['*ola* es la cabaña y choza que se hace todos los años']. Según Agud-Tovar, ya Larrasquet lo consideró préstamo de bearnés *hoelhe* 'hoja' (cf. aragonés *fuella*), origen mucho más defendible que lat. *aula* (Lhande, etc.) – como ya marcara Mitxelena (*FHV*) – [16] o que suponerlo PVA, con esa estructura antitética (VCCV) y moderna de la raíz (CVC).

La posibilidad de que *mando* sea PV es escasa (v. Gorrochategui 1987, p. 957 quien lo clasifica como uno de los poquísimos préstamos celtas directos en vasco) y aunque Eduardo Blasco es ocurrente al proponer *harri* + *-tza* para su **(h)artza*, tal solución tiene los mismos problemas que le han llevado a renunciar anteriormente a la explicación **ardi-zani* (ambas sólo pueden ser post-aquitanas). Sobre *lats, logi, lur* sabemos que en PV antiguo – con todo, mucho después de las fechas del *Proto-Vasco-Sardo – eran **dats, *don* y **dur* y es curioso que se hallen en Cerdeña formas en **l-* que pertenecen al PV moderno (últimos siglos de la Era anterior). Por lo demás, *hiri* (igual que *ertz*) no es una raíz autónoma sino producto tardío (post-PVM) de **her* 'cerrar': __ + *-i* 'cerrado, cercado' / 'cerca, próximo' [17]. *Berri, *goni, gorri, zuri, orri* e *iturri* tienen una marca *-i* de participio que, si bien se documenta ya en aquitano, no pertenece a la raíz, ni en protovasco, ni mucho más tarde. *Baso*, con su CVCV – y su bisilabismo, *vía* derivación, compartido por la mayor parte de las supuestas raíces

---

15 Si bien Mitxelena (*FHV*) lo considera del fondo antiguo de la lengua. Téngase en cuenta que es un postverbal de *alhatu* «pastar el ganado»y compárese Palay *halà* 'haler, tirer à soi, trainer peniblement et lentement; en As. aller doucement' y Corominas-Pascual, s.u. *halar* y rey s.u. *haler,* quienes lo hacen proceder del germánico **halon* 'tirar de algo', 'atraer'. Es obvio que el sentido primigeneo en vasco está mejor conservado en roncalés 'llevar al pasto, apacentar, alimentar; mover, empujar a', bajonavarro, Pouvreau e incluso Leiza 'mener au pâturage', 'sacar el ganado de la cuadra o establo al monte o pastizal para que paste' o *diruak alhatu* (BN-mix) 'encaminar el dinero, mandar a su destino' que, sin embargo aparece como segunda acepción tras 'pastar, comer, etc.', aunque también bajo este hay testimonios claros de 'transhumer'.

16 Quizás mejor de sust. y v. *hoelhà* feuillage, les feuilles' y 'feuiller, placer, poser des feuilles' (Palay, s.v.). No se entiende que en *DGV* 'cabaña [, tienda de campaña]' sea la segunda acepción frente a 'ferrería' cuando Mitxelena 1973, s.u., ya dejó establecido explícitamente lo contrario.

17 Que yo sepa **nur* ni existe ni ha dejado evidencia alguna de su existencia en vasco. Eduardo Blasco afirma en varios lugares (p.ej., Blasco Ferrer 2010: nota 28) que yo se lo sugerí como origen de *huri*: **e-nur-i* > *huri*. Sinceramente, no creo haber defendido algo así como mínimamente verosímil (cf. el apéndice de Lakarra 2010 sobre los orígenes de *hiri*, del cual de ninguna manera se puede separar en vasco *huri*); en cualquier caso (cf. *hezur* 'hueso' < **ehazur,* < **enazur, heuskara* 'lengua vasca' < **ehuskara*, etc.), una forma así sólo podría ser posterior a $*h_2 > h_1$ y esto a *-n-* > *-h-,* i.e., siempre después del aquitano y la época antigua.

paleovasco-sardas– no puede ser antiguo de ninguna manera; parece muy verosímil un análisis **bar + -so,* pero *-rs-* > *-s-* es infinitamente más reciente de lo preciso. Es inaceptable, por fin, que Eduardo Blasco recurra a una raíz PV **iz*, a sabiendas que Mitxelena ya mostró su inutilidad (y sin mencionar que ha habido quien la ha tomado – erroneamente por lo que toca al corpus vasco –, como hidronímica antiguo europea) [18].

Todo esto sin entrar en cuestiones de detalle semánticas (como las presentadas *supra* sobre **dol, gorri* o *zuri*) que ciertamente no apoyan las hipótesis de Eduardo Blasco.

5. Por lo que toca al método, confieso que soy bastante más pesimista que Eduardo Blasco a la hora de dar a mis reconstrucciones profundidades temporales tan enormes; si el Proto-Vasco-Sardo se separó – con motivo del desplazamiento de grupos paleovascos a la isla hace entre 5 y 11 milenios (Blasco Ferrer 2010, cuadro de la p. 162), el cual Eduardo Blasco cree hallar tantos años después en Vasconia y Sardinia –, ¿hemos de pensar que formas como las citadas arriba tienen esa antigüedad? Si este escenario es sustituido por otro en el que habría habido «desarrollos paralelos» [19] en PVA > PVM > VCA > vasco histórico, por un lado, y en Paleosardo, por otro, confieso que considero absolutamente arbitrario o irrelevante defender que hay pocos o muchos términos vascos y (paleo)sardos que coinciden o se asemejan en forma y significado aun después de muchos milenios [desde el Paleolítico, nada menos], en ocasiones después de cambios históricos o protohistóricos – posteriores al cambio de Era – en vasco [20]. Pero, de hecho, son precisamente solo esos «desarrollos independientes convergentes» – que han llegado a la «similitud» tras miles de años de escindirse la protolengua –, lo único (material, no formal) que nos habla de la supuesta protolengua; uno esperaría múltiples (muchísimas más) formas diferentes y alejadas – del tipo *duo* : *erku,* por referirnos a algo bien conocido –, no las homófonas o cuasi-homófonas que en realidad se nos presentan.

Me resulta muy inverosímil un escenario así: hay, claro, *bad* 'malo' en inglés y en persa y algún otro (también *alkar* 'uno al otro' en vasco y en holandés y varias greco-hawaianas que relaciona Trask 1996) pero esas no provienen ni de las protolenguas res-

---

18 Por otra parte, aunque yo no comparta la etimología *iz-* < *ihintz* de Mitxelena, no es la única posibilidad para *izotz*: **hur-zotz*; cf. *ibar* 'valle' < **hur-bar* 'agua'-'debajo', etc.

19 Cf. «Questo lunghisimo spazio temporale è contrassegnato preminentemente da un *isolamento* globale dell'Isola, che ha garantito cosí un'evoluzione autonoma e particolare delle radici importate dalla vecchia Iberia» (Blasco Ferrer 2010, p. 161); por lo demás, no creo razonable la siguiente afirmación de Eduardo Blasco: «Piú rilevante delle scarne concordanze lessicali è sicuramente la palese affinità tipologica fra Paleosardo, Paleobasco e Iberico, tutte e tre le lingue agglutinanti […]». Dejando de lado el más que dudoso carácter aglutinante del PVA (cf. nota 6 y bibliogafía citada allí) o, si se quiere, la ausencia de la mayor parte de tales rasgos aglutinantes – claramente tardíos –, del vasco histórico, parece que el objetivo del comparatista son las homologías y no las analogías, tanto materiales como formales.

20 No soy quien para sugerir – doctores tiene la S. M. I. – lo que haya podido acontecer en paleosardo, pero es de suponer que la probabilidad de mantener protoformas durante milenios o experimentar exactamente los mismos cambios que en vasco es, por asi decir, bastante reducida.

pectivas ni de préstamos que hubieran efectuado las diversas lenguas. Afortunadamente para todos, contamos con una monumental red de homologías – denominada por otro nombre, «Gramática Comparada de las Lenguas Indoeuropeas» – y no con unas pocas modernas (y sospechosas) analogías, la cual discrimina sistemáticamente entre las citadas y *pater* : *vater* : *father*, etc. e, incluso, es capaz de retrotraer a la unidad *duo* y *erku*. Desgraciadamente para Eduardo Blasco, nada similar existe entre Paleovasco y Paleosardo y resulta imprescindible seguir llamando 'casualidad' y 'homofonía' a lo que tras una mínima revisión no alcanza los estándares diacrónicos menos severos.

Lamento muy sinceramente que los vascólogos seamos de tan poca ayuda en la reconstrucción del pasado lingüístico de la bella Cerdeña, pero – como señalé con ocasión del ProtoVasconic de Vennemann (Lakarra 1996, 2013f) – nuestra natural modestia nos impide pensar en vastas extensiones para el territorio de habla protovasca. Si ello no fuera suficiente, recuérdese que la extensión alcanzada históricamente por familias como la IE, la urálica, la semítica o la bantú es infinitamente mayor que la correspondiente a sus protolenguas y que, además, tal hecho y las geografías lingüísticas correspondientes eran la excepción y no la norma en época Neolítica y, cuánto más, Paleolítica: recuérdense por un instante las Australia y Nueva Guinea recientes o la América anterior a 1500 (vid. Janhunen 2008, 2009).

Permitaseme, con todo, terminar con los mismos buenos deseos que Mitxelena hace medio siglo en su insuperable, más que insuperada, *Sobre el pasado de la lengua vasca*:

> Sea de esto lo que fuere, pues no poseemos poderes de profecía, puede darse por seguro que la búsqueda continuará incansable en el futuro sin dejarse desanimar por lo escaso de las cosechas anteriores. Ojalá que la fortuna, amiga siempre de los audaces y de los perseverantes, se incline alguna vez a sonreirnos (Mitxelena 1964, final).

Joseba A. Lakarra

BIBLIOGRAFÍA

ASJU

Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo». International Journal of Basque Linguistics and Philology, Donostia-San Sebastián 1954-1955 y 1967-2001, UPV/EHU, Bilbao, 2002-.

Agud – Tovar 1988-1995

M. Agud – A. Tovar, *Materiales para un diccionario etimológico de la lengua vasca (A-Orloi)*. Anejos de *ASJU*, Donostia-San Sebastián: 1988-1995, 7 vols.

Aikhenvald 2006

A.Y. Aikhenvald, *Serial Verb Constructions in Typological Perspective*, Aikhenvald – Dixon, 2006, pp. 1-68.

Aikhenvald – Dixon 2006

Serial Verb Constructions. A Cross-Linguistic Typology, al cuitado de A.Y. Aikhenvald – R.M.W. Dixon, Oxford U.P. Oxford, etc. 2006.

Arbelaiz 1978

J.J. Arbelaiz, *Las etimologías vascas en la obra de Luis Michelena*, Kardaberatz, Tolosa, 1978.

Blasco Ferrer 2010
E. Blasco Ferrer, *Paleosardo. Le radici linguistiche della Sardegna neolitica*, Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie, Walter de Gruyter, Berlin-New York, 2010.
Campbell 1988
L. Campbell, *Language in the Americas by J.H. Greenberg*, in «Language», 64 (1988), pp. 591-615.
Chaker 1984
S. Chaker, *Textes en linguistique berbère*, CNRS, Paris, 1984.
Chaker 1995
S. Chaker, *Linguistique berbére. Études de syntaxe et de diachronie*, Peeters, Paris-Louvain, 1995.
De Hoz 2010-2011
J. De Hoz, *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad*, I, *Preliminares y mundo meridional prerromano*; II, *El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización*, CSIC, en «Manuales y Anejos de *Emerita*», Madrid, 2010-2011.
DGV
Michelena-Sarasola 1987-2005.
Dixon 1977
R.M.W. Dixon, *Where Have All Adjectives Gone?*, reed, in Idem, *Where Have All Adjectives Gone? And Other Essays in Semantic and Syntax*, Mouton, Berlin, 1982, pp. 1-62.
Donegan – Stampe 1983
P. Donegan – D. Stampe, *Rhythm and the holistic organization of language structure*, in *Papers from the Parasession on the Interplay of Phonology, Morphology and Syntax*, al cuidado de J. Richardson *et alii* (eds.), University of Chicago, 1983, pp. 337-353.
Donegan – Stampe 2004
P. Donegan – D. Stampe, *Rhythm and the Synthetic Drift of Munda*, in «The Yearbook of South Asian Languages and Linguistics», (2004), pp. 3-36.
Durie – Ross 1996
The comparative Method Revisited. Regularity and Irregularity in Language Change, al cuidado de M. Durie – M. Ross, Oxford U.P., Oxford, etc., 1996.
Forni 2013
G. Forni, *Evidence for Basque as a IE language*, en «Journal of Indo-Europan Studies» 41.1-2 (2013).
Gamkrelidze – Ivanov 1984
T.V. Gamkrelidze – V.V. Ivanov, *Indo-European and the Indo-Europeans* (1984), trad. del ruso de J. Nichols, Mouton de Gruyter, Berlin-New York, 1995.
Gorrochategui 1984
J. Gorrochategui, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, UPV/EHU, Bilbao.
Gorrochategui 1987
J. Gorrochategui, *Vasco-céltica*, en «ASJU», 21/3 (1987), pp. 951-959.
Gorrochategui 2001
J. Gorrochategui, *Planteamientos de la lingüística histórica en la datación del euskara*, XV Congreso de Estudios Vascos, Donostia-San Sebastián, 2001, pp. 103-114.
Gorrochategui 2009
J. Gorrochategui, *Vasco antiguo: algunas cuestiones de geografía e historia lingüísticas*, en «Palaeohispanica», 9 (2009), pp. 539-555.
Gorrochategui 2011
J. Gorrochategui, *Las armas de la filología: la cuestión del vasco antiguo y los hallazgos de Iruña-Veleia*, en Lakarra, Gorrochategui & Urgell (eds.), 2011, pp. 41-70.
Gorrochategui – Igartua – Lakarra 2013
J. Gorrochategui – I. Igartua – J.A. Lakarra (eds.), *Euskararen historia*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2013 (en prensa).

Gorrochategui – Lakarra 1996
J. Gorrochategui – J.A. Lakarra, *Nuevas aportaciones a la reconstrucción del protovasco*, en F. Villar – J. D. Encarnaçao (eds.), *La Hispania prerromana. VI Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, U. Salamanca-U. Coimbra, Salamanca, 1996, pp. 101-145.
Gorrochategui – Lakarra 2001
J. Gorrochategui – J.A. Lakarra, *Comparación lingüística, filología y reconstrucción del protovasco*, en F. Villar – Mª P. Fdez Alvarez (eds.), *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania*, Universidad, Salamanca, 2001, pp. 407-438.
Gorrochategui – Lakarra 2013
J. Gorrochategui – J.A. Lakarra, *Why Basque Is not, unfortunately, an Indo European Language*, en prensa in «Journal of Indo-European Studies», 41 (2013), 1-2.
Hamp 1988
E.P. Hamp, *Some Draft Principles for Classification*, in *Nostratic. Sifting the Evidence*, al cuidado de B. Joseph – J. Salmons, John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia, 1998, pp. 13-15.
Harris 1990
Harris, A.C., *Kartvelian Contacts with Indo-European*, in *When Worlds Collide. Indo-Europeans and Pre-Indo-Europeans*, al cuidado de T.L. Markey y J.A.C. Greppin, Ann Arbor, 1990, pp. 67-100.
Hualde 1997
J.I. Hualde, *Aitzineuskararen leherkariak*, in «ASJU», 31, 2 (1997), pp. 411-424.
Hualde – Lakarra – Trask 1995
Towards a History of Basque Language, al cuidado de J.I. Hualde, J.A. Lakarra y L.R. Trask, Benjamins, Amsterdam-Philadelphia, 1995.
Janhunen 2008
I. Janhunen, *Some Old World Experience of Linguistic Dating*, in *Hot Pursuit of Language in Prehistory*, al cuidado de J. Bengtson, Benjamins, Amsterdam-Philadelphia, 2008, pp. 223-239.
Janhunen 2009
I. Janhunen, *Proto-Uralic: What, Where, and When?*, in «Mémoires de la Société Finno-Ougrienne», 258 (2009), pp. 57-78.
Kitson 1996
P.R. Kitson, *British and European River-Names*, in «Transactions of the Philological Society», 94 (1996), 2, pp. 73-118.
Klimov 1991
G.A. Klimov, *Some thoughts on IE-Kartvelian relations*, in «Journal of Indo-European Studies», 19 (1991), 3-4, pp. 325-341.
Lafon 1943
R. Lafon, *Le système du verbe basque au XVIème siècle*, Burdeos, 1943 (2ª ed. Donostia-San Sebastián, 1980).
Lafon 1950
R. Lafon, *Remarques sur le racine en basque*, en «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País», 6 (1950), 4, pp. 303-308.
Lafon 1951-1952
R. Lafon, *Concordances morphologiques entre le basque et les langues caucasiques*, in «Word», 7 (1951), pp. 227-244; 8 (1952), pp. 80-94.
Lakarra 1995
J.A. Lakarra, *Reconstructing the Root in Pre-Proto-Basque*, in Hualde – Lakarra – Trask 1995, pp. 189-206.
Lakarra 1996
J.A. Lakarra, *Sobre el europeo antiguo y la reconstrucción del protovasco*, en «ASJU», 30 (1996), pp. 1-70 (trad. inglesa revisada y añadida en Lakarra 2013f).
Lakarra 1997a
J.A. Lakarra, *Euskararen historia eta filologia arazo zahar, bide berri*, en «ASJU», 31 (1997), 2, pp. 447-536.

Lakarra 1997b
J.A. Lakarra, *Gogoetak aitzineuskararen berreraiketaz: konparaketa eta barneberreraiketa*, en «ASJU», 31 (1997), 2, pp. 537-616.
Lakarra 1998a
J.A. Lakarra, *Hizkuntzalaritza konparatua eta aitzineuskararen erroa*, en «Uztaro», 25 (1998), pp. 47-110.
Lakarra 1998b
J.A. Lakarra, *Gure izterlehengusuak eta guk erro bera? Gogoetak erroaz aitzinkartvelikoz eta aitzineuskaraz*, en *Studia Philologica in honorem A. Irigoien*, al cuidado de I. Turrez *et alii*, Univ. de Deusto, Bilbao, 1998, pp. 125-150.
Lakarra 1999
J.A. Lakarra, *Ná-De-Na*, en «Uztaro», 31 (1999), pp. 15-84.
Lakarra 2002
J.A. Lakarra, *Etymologiae (proto)uasconicae LXV*, en *Erramu Boneta: Festschrift for R.P.G. de Rijk*, al cuidado de X. Artiagoitia, P. Goenaga y J.A. Lakarra, Supplements of the «ASJU», UPV/EHU, Bilbao, 2002, pp. 425-442.
Lakarra 2006a
J.A. Lakarra, *Protovasco, munda y otros: reconstrucción interna y tipología holística diacrónica*, en «Oihenart», 21 (2006), pp. 229-322.
Lakarra 2006b
J.A. Lakarra, *Notas sobre iniciales, cambio tipológico y prehistoria del verbo vasco*, en *Studies in Basque and Historical Linguistics in Memory of R.L. Trask* (= «ASJU», XL, 1-2), al cuidado de J.A. Lakarra – J.I. Hualde, UPV/EHU, Bilbao, 2006, pp. 561-621.
Lakarra 2008a
J.A. Lakarra, *Hacia un nuevo paradigma etimológico vasco: Forma canónica, etimología y reconstrucción en el campo vasco*, en «ASJU», 37 (2003) [pero publicado en 2008], pp. 261-391.
Lakarra 2008b
J.A. Lakarra, *Aitzineuskararen gramatikarantz malkar eta osinetan zehar*, en *Gramatika Jaietan. P. Goenagari Omenez*, al cuidado de X. Artiagoitia – J.A. Lakarra, Supplements of «ASJU», LI, Bilbao, pp. 451-490.
Lakarra 2008c
J.A. Lakarra, *$*h_3 > h_1$, $*h_2 > h_1$ eta horiei datxezkien zenbait fenomenoz*, en «Lapurdum», 13 (2009 [publicado en febrero de 2013]), pp. 247-272.
Lakarra 2009a
J.A. Lakarra, *Temas para un prólogo: Forma canónica, tipología holística diacrónica y reconstrucción del protovasco*, en «Oihenart», 23 (2009), pp. 477-547.
Lakarra 2009b
J.A. Lakarra, *Forma canónica y cambios en la forma canónica en la prehistoria de la lengua vasca: hacia los orígenes del bisilabismo*, en «Palaeohispanica», 9 (2009), pp. 557-609.
Lakarra 2009c
J.A. Lakarra, *Adabakiak /h/-aren balio etimologikoaz*, en «ASJU», 43 (2009), 1-2, pp. 565-596.
Lakarra 2009d
J.A. Lakarra, *Aitzineuskara berreraikiaz: Zergatik ezkerra?*, en «Euskera», 54 (2009), pp. 17-98.
Lakarra 2010
J.A. Lakarra, *Haches, diptongos y otros detalles de alguna importancia: notas sobre numerales (proto)vascos y comparación vasco-ibérica, con un apéndice sobre* hiri/huri *y otro sobre* bat-bi, en «Veleia», 27 (2010), pp. 191-238.
Lakarra 2011a
J.A. Lakarra, *Erro monosilabikoaren teoria eta aitzineuskararen berreraiketa: zenbait alderdi eta ondorio*, en «Fontes Linguae Vasconum», 113 (2011), pp. 5-114.
Lakarra 2011b
J.A. Lakarra, *Aitzineuskara: egindakoak eta eginkizunak*, en *Pirineoetako hizkuntzak. Lehena eta oraina*, al cuidado de A. Sagarna, J.A. Lakarra, P. Salaberri, Iker 26, Bilbao, 2011, pp. 617-694.

Lakarra 2011c
J.A. Lakarra, *Sobre la teoría de la raíz monosilábica en protovasco antiguo: algunos aspectos y consecuencias*, en J.A. Lakarra *et alii*, pp. 651-700. Trad. inglesa revisada en Lakarra 2013b.
Lakarra 2012
J.A. Lakarra, *Mailegaketa eta berreraiketa euskararen historiaurrearen ikerketan*, en *Euskara eta inguruko hizkuntzak historian zehar*, al cuidado de I. Igartua, Eusko Jaurlaritza-Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2012, pp. 17-74.
Lakarra 2013a
J.A. Lakarra, *Gogoetak euskal dialektologia diakronikoaz: Euskara Batu Zaharra berreraiki beharraz eta haren banaketaren ikerketaz*, en un volumen al cuidado de I. Epelde y K. Zuazo, Anejos del «ASJU», 2012, pp. 155-238.
Lakarra 2013b
J.A. Lakarra, *Root Structure*, en *Basque and Proto-Basque*, al cuidado de M. Martínez Areta, Mikroglottika, 187-236, Frankfurt.
Lakarra 2013c
J.A. Lakarra, *Euskararen historiaurrea*, en Gorrochategui *et alii*, en prensa.
Lakarra 2013d
J.A. Lakarra, *Haches etimológicas vascas: metátesis y testimonio gascón*, Ms. UPV/EHU.
Lakarra 2013e
J.A. Lakarra, *Aitzineuskararen berreraiketa sakonagorantz: forma kanonikoa, tipologia holistiko diakronikoa, kronologia eta gramatikalizazioa*, Ponencia del III. Congreso de la Cátedra L. Mitxelena (Vitoria-Gasteiz, 8-11/X/2012) (Actas al cuidado de R. Gómez et al., UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz, en prensa).
Lakarra 2013f
J.A. Lakarra, *On Ancient European and the Reconstruction of Proto-Basque*, en *Europa Vasconica Europa Semitica?*, al cuidado de J. Udolph, Baar Verlag, pp. 65-150 (trad. inglesa con adiciones de Lakarra 1996).
Lakarra 2013g
J.A. Lakarra, *Gramática histórica vasca o vasco-iberismo*, en «Palaeohispanica», 14 (2013), en prensa.
Lakarra en prep.
J.A. Lakarra, *Para la reconstrucción del verbo protovasco: Irregularidades radicales y antiguas extensiones a la izquierda*, Ms. UPV/EHU.
Lakarra – Gorrochategui – Urgell 2011
J.A. Lakarra – J. Gorrochategui – B. Urgell (eds.), *2nd Conference of the Luis Michelena Chair. Koldo Mitxelena Katedraren II. Biltzarra. II. Congreso de la Cátedra Luis Michelena*, UPV/EHU, Vitoria-Gasteiz, 2011.
Lapesa 1961
R. Lapesa (1961), *Del demostrativo al artículo*, reed. in id., *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, al cuidado de R. Cano y M. Echenique, Gredos: Madrid 2000: 360-387.
Lichtenberk 1985
F. Lichtenberk, *Syntactic-Category Change in Oceanic Languages*, en «Oceanic Linguistics», 24 (1985), pp. 1-85.
Lord 1993
C. Lord, *Historical Change in Serial Verb Constructions*, John Benjamins, Amsterdam, 1993.
Martinet 1950
A. Martinet, *De la sonorisation des occlusives initiales en basque*, en «Word», 6 (1950), pp. 224-233.
Martinez Areta 2006
M. Martinez Areta, *El consonantismo protovasco*, Tesis doctoral, UPV/EHU 2006.
Matisoff 1990
J. Matisoff, *On Megalocomparison*, in «Language», 66 (1990), pp. 106-120.

Meillet 1925
A. Meillet, *La méthode comparative en linguistique historique* (Paris 1925), reed. Klincksieck, 1970.
Mitxelena 1957a
K. Mitxelena (Luis Michelena), *Las antiguas consonantes vascas*, reed., en «SHLV» (1957), pp. 166-189.
Mitxelena 1957b
K. Mitxelena, *Basque et roman*, reed., en «SHLV» (1957), pp. 106-115.
Mitxelena 1961/1977
K. Mitxelena, *Fonética histórica vasca*, 1961; 2ª ed. 1977, «Anejos del ASJU», 4, Donostia-San Sebastián, 1977.
Mitxelena 1963
K. Mitxelena, *Lenguas y protolenguas*, reed. Anejos de «ASJU» 20, Donostia-San Sebastián, 1990.
Mitxelena 1964
K. Mitxelena, *Sobre el pasado de la lengua vasca*, reed., en «SHLV», 1964, pp. 1-73.
Mitxelena 1968
K. Mitxelena, *L'euskaro-caucasien*, reed., en «LH», pp. 458-475.
Mitxelena 1971
K. Mitxelena, *Toponimia, léxico y gramática*, reed., en «PT», pp. 141-167.
Mitxelena 1973
K. Mitxelena, *Apellidos vascos*, 3ª ed., Txertoa, Donostia-San Sebastián, 1973.
Mitxelena 1974
K. Mitxelena, *El elemento latino-románico en la lengua vasca*, reed., en «PT», pp. 195-219.
Mitxelena 1977
K. Mitxelena, *Notas sobre compuestos verbales vascos*, reed., en «PT», pp. 311-335.
Mitxelena 1981
K. Mitxelena, *Lengua común y dialectos vascos*, reed., en «PT», pp. 35-55.
Mitxelena 1987
K. Mitxelena, *Palabras y Textos*, [«PT»], al cuidado de J. Gorrochategui, UPV/EHU, Bilbao, 1987.
Mitxelena 1988
K. Mitxelena, *Sobre historia de la lengua vasca*, al cuidado de J.A. Lakarra, Anejos del «ASJU», Donostia-San Sebastián, 1988, 2 lib.
Mitxelena 2011-2012
K. Mitxelena, *Obras Completas*, al cuidado de J.A. Lakarra y I. Ruiz Arzalluz, Anejos del «ASJU», 15 vols., Bilbao-Donostia-San Sebastián, 2011-2012.
Mitxelena – Sarasola 1987-2005
K. Mitxelena – I. Sarasola, *Diccionario general vasco*, Euskaltzaindia, Bilbao, 1987-2005, 16 vols.
Newman 2002
J. Newman, *The Linguistics of Sitting, Standing and Lying*, Benjamins, Amsterdam-Philadelphia, 2002.
Palay 1991
S. Palay, *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes*, CNRS Éditions, Paris, 3ème édition complétée 1991.
Post 2006
M.W. Post, *Compounding and the structure of the Tani lexicon*, «Linguistics in the Tibeto-Burma Area» 29 (2006), 40-60.
Post 2011
M.W. Post, *Prosody and Typological Drift in Austroasiatic and Tibeto-Burman: against Indosphere and Sinosphere*, in *Austroasiatic Studies: papers from ICAAL (Mon-Khmer Studies Special Issue, n. 3)*, Pacific Linguistics, Canberra, 2011, pp. 198-229.
Satrustegui 1997-2002
J.M. Satrustegui, *Información magisterial en la correspondencia de Holmer y Mitxelena (1951), (1952), (1953-54), (1955-56), (1959-61), (1962-63), (1964-66), (1967-76),* en «Fontes Linguae Vasco-

num» 29 (1997), pp. 241-264; 29 (1998), pp. 77-96; 30 (1998), pp. 297-328; 30 (1998), pp. 429-468; 31 (1999), pp. 109-134; 31 (1999), pp. 459-482; 32 (2000), pp. 81-109, 441-467; 34 (2002), pp. 323-352.

Schuchardt 1906

H. Schuchardt, trad. del alemán, *Vascuence y romance*, en «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País», 13 (1957), pp. 463-487, 15 (1959), pp. 181-205, 16 (1960), pp. 339-363.

Schuhmacher – Seto 1993

W.W. Schuhmacher – F. Seto, *Austronesian and Dene-Basque (Dene-Caucasian)*, en «Fontes Linguae Vasconum», 25 (1993), pp. 345-376.

Thomason 1993

S.G. Thomason, *Copying with Partial Information in Historical Linguistics*, in *Historical Linguistics 1989: Papers from the Ninth International Conference on Historical Linguistics*, al cuidado de H. Aertsen y R.J. Jeffers, John Benjamins, Amsterdam, 1993, pp. 485-496.

Trask 1977

L.R. Trask, *Historical Syntax and Basque Verbal Morphology: Two Hypotheses*, in W.A. Douglash *et alii* (eds.), *Anglo-American Contributions to Basque Studies. Essays in Honor of J. Bilbao*, University of Nevada, Reno, 1977, pp. 203-217.

Trask 1985

L.R. Trask, *On the Reconstruction of Pre-Basque Phonology*, *Symbolae L. Mitxelena Septvagenario Oblatae*, al cuidado de Vitoria-Gasteiz, UPV/EHU, 1985, 2 vols., II, pp. 885-891.

Trask 1996

L.R. Trask, *The History of Basque*, Routledge, London, 1997.

Trask 1997

L.R. Trask, *Historical linguistic*, Arnold, Londres, 1996.

Trask 1998

L.R. Trask, *The Typological Position of Basque: then and now*, in «Language Sciences», 20 (1998), pp. 313-324.

Uhlenbeck 1942

C.C. Uhlenbeck, *Les couches anciennes du vocabulaire basque*, in «Eusko-Jakintza», 1 (1947), pp. 543-581 (trad. del holandés par G. Lacombe).

Vennemann 1994

Th. Vennemann, *Linguistic Reconstruction in the Context of European Prehistory*, in «Transactions of the Philological Society», 92 (1994), pp. 215-284.

Vennemann 2003

Th. Vennemann, *Europa Vasconica – Europa Semitica*, Mouton de Gruyter, Berlin-New York, 2003.

Villar 1996

F. Villar, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e historia*, Gredos, Madrid, 1996.

Watkins 1984

C. Watkins, *L'apport d'É. Benveniste à la grammaire comparée*, in *E. Benveniste aujourd'hui*, Actes du Colloque international du CNRS, al cuidado de G. Serbat, Peeters, Louvain, 1984, I, pp. 3-11.

Watkins 1990

C. Watkins, *Etymologies, Equations, and Comparanda: Types and Values, and Criteria for Judgment*, in *Patterns of Change, Change of Patterns. Linguistic Change and Reconstruction Methodology*, al cuidado de Ph. Baldi, Mouton de Gruyter, Berlin-New York, 1990, pp. 289-304.

Wolf 2000

H.J. Wolf, *La toponymie préromaine de la Sardaigne*, en «Revista de lingüística románica», 17 (2000), pp. 77-87.

Wolf 2011

H.J. Wolf, *La question du paleosarde*, in «Revue de linguistique romane», 75 (2011), pp. 595-615.

Zavala

R. Zavala, *Serial verbs in Olutec (Mixean)*, in Aikhenvald – Dixon 2006, pp. 273-300.